

# El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 152

Sevilla—Sábado 5 de Julio de 1902

AÑO XXVI

## Nuevo partido

Fuimos los primeros en anunciar la aparición de un manifiesto del general López Domínguez, cuyo documento aparece en los diarios de Madrid que tenemos a la vista.

No parece la ocasión más oportuna para dar fe de vida a un partido en la época actual, en que las gentes que siguen la moda no se preocupan de otra cosa que de balnearios, de diversiones y de juergas y viajes. Pero sea más o menos oportuno, el general ha escogido este momento para dirigirse a sus amigos, y él sabrá por qué lo hace.

Cuando se habló, hace quince ó veinte días, de la reunión celebrada en casa del general, á la que asistieron varios personajes que han sido ministros con los liberales y con los conservadores, y algunos con ambos partidos, y también en la época de la revolución, y se acordaron los términos del documento de que se negaron á hacer revelaciones, creímos, conociendo la historia y los antecedentes de solución del duque de la Torre, del organizador de la antigua fracasada izquierda liberal, del iniciador de la reforma constitucional bajo la base de los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución de 1869, que el documento se consagraría principalmente á firmar las soluciones de la democracia; pero hemos sufrido una completa decepción, porque la carta del general á sus amigos no contiene más que conceptos vagos que no dicen nada ni comprometen á nada, y que, por lo mismo, tampoco pueden allegar prosélitos ni restar elementos á los partidos de turno, por fundar un núcleo nuevo, que pudiera ser una esperanza para el país.

Porque con decir que los partidos históricos están desacreditados y han fracasado por completo, no se ofrecen al país garantías de ningún género para obtener la confianza de la opinión pública y para demandar el poder con el fin de realizar las justas aspiraciones del país.

Consideramos al general como un democrata sincero y político de buena fe, y por esto no nos explicamos la vaguedad del documento que suscribe; ó es que ahora en los últimos años de su vida también se ha contaminado como todos aquellos á quienes abandonó y á los que censura acerbamente. Y en que la ocasión no podía brindarle con mayor oportunidad un próximo seguro triunfo, si con valentía y decisión hubiera abordado los problemas de actualidad, consignando los medios y el criterio para resolverlos. Canalejas predicando la democracia, esbozando el problema obrero, indicando la sustitución del impuesto de consumos y aludiendo al servicio general obligatorio, deja, sin embargo, grandes vacíos, como el de la sinceridad del sufragio, la emancipación de las conciencias, la reversión al Estado de todo lo que á cementerios y enterramientos se refiere, la política exterior, el impuesto único sobre utilidades y otras cuestiones y problemas importantísimos que solo la democracia puede resolver, le brindaban ancho campo para ganar las simpatías y el apoyo del país; pero no lo ha hecho y por esto resulta un Sagasta más.

Ni siquiera se ha atrevido á prevenir á la opinión contra el ensayo de un cambio de régimen, iniciado con motivo del decreto de inspección de la enseñanza, del decreto sobre la concesión ó la cruz á Galdós y de los decretos sobre nombramientos militares; y el general López Domínguez sabe muy bien, como se sabe también en el extranjero, que la iniciativa ha partido de fuera, que el ensayo se ha hecho para ver el efecto que causaba en la opinión, y que ya en Roma y en Austria se baten palmas por el triunfo con que se cuenta para la entrada de Otoño, en que se repetirán los disgustos á los ministros, que también en estos momentos apuran la amargura de representar un papel muy secundario en los aprestos marítimos y militares.

General: si hubiera usted acertado á defender á la democracia, hubiera usted obtenido un gran éxito. No lo ha hecho usted, y es usted un fracasado más.

A. A.

## Murmuraciones

En Madrid se quejan de los muchos ladrones que hay.

Les acompañamos en sus justas quejas. Los provincianos también nos dolemos de los muchos ladrones que hay en Madrid.

La prensa sevillana—se entiende en Sevilla por prensa sevillana los periódicos que se dicen á sí mismos los más importantes—se queja de que el municipio sea una olla de grillos, añadiendo además—y el que no lo añade, lo da á entender—que la corporación popular carece de personas formales, porque no se ocupan en otra cosa que en sus rencillas.

Pero eso... lo dice ahora dicha prensa. Porque antes nos atolondraba los oídos con el prestigioso D. Fulano, y el sabiondo D. Zutano.

Y con... —Ha salido para sus posesiones de San Juan de Aznalfarache, ó de Santiponce—(las posesiones se reducen á una casa alquilada por treinta reales al mes)—el teniente de Alcalde é ilustre jurisconsulto sin pleitos, don Menganito de Cual.

Va á dichas posesiones, en compañía de toda su distinguida familia, á reponer su salud. Aunque el viaje lo hace á fin de mes, no es con la intención de dejarle de pagar al casero, al sastre, al panadero, etc., sino obligado por prescripción facultativa.

Sentimos en el alma que el Ayuntamiento se vea, durante algunos meses, falto de las iniciativas provechosas de tan distinguido hombre público, cuyo civismo y desinterés somos los primeros en pregonar, en justa correspondencia, porque figura en las listas de nuestros suscriptores.

La sesión celebrada ayer por el municipio parece que fué emocionante hasta cierto punto.

Hasta el punto de que el señor Alcalde se vió obligado á cubrirse, levantando la sesión.

Como era aniversario de la gloriosa batalla naval de Santiago de Cuba, en la que, si bien perdimos todos los barcos y la mitad de los marinos, en cambio tuvimos la inmensa fortuna de que se salvaran las vidas de todos los generales, y con ellos todos los laureles que nos pertenecen por derecho histórico, el municipio lo conmemoró de manera solemnisísima...

Se gritó, se pateó, se criticó... ¡y á casa! ¡Y luego quieren que la Empresa de Aguas tome en serio las decisiones del Ayuntamiento de Sevilla!

¡Qué ha de tomarlas, señor! ¡Si eso es un casinillo para entretener en él las horas perdidas!

*La Epoca*, que es el periódico fonógrafo del Palacio, ha dicho, hace pocos días, con un lenguaje muy claro, que hay *generales del rey*...

Suspéndasele el pago si se nombran como tales los valientes veteranos. Porque si la Patria paga y ellos sirven de otro amo, no está bien... La cosa es justa y debemos de informarnos. ¿Son generales del rey? Pues... que cobren en Palacio. Como yo en EL BALUARTE, como cualquier ciudadano cobra allí donde le mandan trabajar, cuando hay trabajo.

Ahora salimos con que la señora Cecilia Aznar, ni es alta, ni buena moza, ni rubia, ni... ¡qué se yo!

¿A que ni siquiera va á llamarse Cecilia Aznar?

Uno que la conoce desde que nació, y antes de que supiera manejar las planchas como ahora las maneja, ha escrito al señor gobernador de Madrid, diciéndole que es:

De buena estatura *sin ser alta*. Algo pecosa. ¡Mala señal! Pelo castaño claro... (Como las mulas del coche del Arzobispo.)

Y de modales desgarrados. A la vista, por lo que se deduce de la anterior descripción, no tenía bellezas provocadoras.

—¿De qué, pues, se enamoró el interfecto? Hace falta que nos den las señales interiores. Pregútese á Irún si hay alguien que las conozca.

Para que, los que estamos interesados en que *ajór puen* á esa pobre mujer, podamos hacer toda clase de investigaciones.

*El Liberal*, hablando del recibimiento que le han hecho al rey en San Sebastián, dice que había algunos curiosos, que se dieron algunos vivas, y que la tribuna levantada para las cigarreras se encontraba completamente desocupada.

Pero luego viene la agencia Mencheta diciéndonos:

—Al entrar en agujas el tren real, las reales campanas de las reales iglesias de la real ciudad se echaron á real vuelo, y varias reales piezas de la real artillería, colocadas en la real explanada de la real estación, hicieron las reales salvas de ordenanzas.

¡No es mucho!  
¡Nueve reales!  
¡Bah!... No merece la pena *realmente*.

Dice un escritor, ocupándose en Canalejas:

«Es, pues, arriesgado vaticinar lo que hará Canalejas mañana, porque recordando lo dicho por el conde de Romanones en Zamora, á Sagasta le condenaron varias veces á muerte por defender la libertad, y hoy la diferencia es enorme...

Sagasta el revolucionario, el masón, el condenado á muerte de ayer (título que él mismo ordena recordar á los suyos, para hacerse tal vez más meritorio á los ojos de sus antiguos jueces) ofrece tan doloroso ejemplo, que no será yo quien diga que de esta ó de aquella agua no beberá el Sr. Canalejas.»

Puede usted asegurar desde luego que no beberá el agua de la fuente de la emigración...

Todas las demás aguas, incluso la de Loeches, serán probadas por el Sr. Canalejas.

Hasta que se opile de democracia, se declare enfermo y vaya á presentar sus respetos á los reales pies del régimen que quiere democratizar con palabras bonitas.

En *La Iberia*, periódico monárquico, ilustre cantor y entusiasta de la Junta de Vecinos, escribe Rogelio Pérez Olivares, comenorando el aniversario de la batalla naval de Santiago de Cuba:

«El mar guardó en su misterio impenetrable á los luchadores heridos, y menos ingrato que los hombres, abrióles sus brazos y ofrecióles sepultura. En su seno se habrán agitado ayer los descarnados esqueletos de los mártires, y á la luz indecisa de la aurora se escuchará el murmullo de las aguas, elevando en igoarado lenguaje preces al cielo, oraciones á Dios.

Y lo que son los contrastes de la vida. Ayer, día de luto nacional, de dolor para España, LO FUÉ DE JUBILO EN PALACIO. Ayer salió de excursión veraniega nuestro rey con su obligada corte de fausto y esplendor.»

¿Y usted es monárquico?  
Camaralta: esa es una puñalada monárquica de amigo.  
¡Choque usted!  
Usted tiene de monárquico lo que yo.  
Ni... esto.

El Conde de Romanones fué á Zamora por una manta que abrigar á Sagasta del ventisquero democrático que ha levantado Canalejas. Zamora aplaudió á rabiar al señor Conde. Y fijándose en ello Roberto Castrovido, exclama:

«¡Pobre Castilla! Sus ciudades, arrebujadas en la capa parda de sus miserables tierras, parecen mendigos que esperan sombrero en mano la dádiva del cacique, del ministro, del Estado central.

Disputan esas muertas poblaciones por un cabido, una audiencia ó un regimiento, y agraden humildes la caridad de un instituto, hasta el extremo de aplaudir las burlas de Romanones y admirar á Requejo.

Infeliz Castilla: mereces tus caciques, tus usureros, tus acaparadores, tus espantosas sequías, tus piojos y tus hambres; lo mereces todo por haber trocado el servilismo tu altivez, en humildad tu orgullo, en astucia tu nobleza.»

Esa fué la herencia que le dejó el gran Gamazo.

Los antiguos infanzones se han convertido en lacayos pediguños.

Telegrafían desde Roma:

«En el próximo consistorio de Octubre el Papa creará diversos cardenales, y entre ellos los Nuncios de París, Madrid, Lisboa y Viena.»

Y D. Virtuoso ¿se queda á pie?  
¡De esta sí que no escapa el pobre señor!  
¡Se muere, se muere de berrenchal!  
¿Cuánto os apostáis conmigo que vuelve ahora á hablarse de peregrinación á Roma, del dinero para San Pedro y de todas esas zalagardas católicas que entreda nuestro prelado para meter ruido y llamar en el mostrador de Roma como diciendo:  
—¡Mi capelol! ¡Mi capelol!

¡Y Rampolla sin hacer caso de la virtud de este santo varón!...

CARRASQUILLA.

## DE VERANEIO

La Corte ha abandonado su residencia oficial, trasladándose á su magnífico palacio de Miramar, en la capital de Guipúzcoa, ni más ni menos que en los dieciséis años de la regencia. En esto no ha habido mudanza. El rey sigue las mismas costumbres de su madre, aunque se asegura que los soldados del ejército del Norte se moverán mucho y maniobrarán bajo la inmediata dirección del jefe del Estado.

Lo que nos ha sorprendido es que este año no halla escuadra, ni buques, ni anuncio, hasta ahora, de excursión marítima, para cambiar de rey por el traje de guardia marina que usó el año pasado el de almirante con que ya le han podido admirar los madrileños.

Estamos en plena vacación y en plena disolución del Gobierno, que se repartirá en balnearios, excursiones de recreo y partidas de caza.

No importa que las huelgas de esta región tengan solución satisfactoria, más que el acomodo realizado para salir del paso; lo esencial es divertirse y esperar allá para Octubre el regreso de la Corte y la problemática reunión del Parlamento para los primeros ó los últimos días de Noviembre, si es que la Parca impía no acaba antes con la vida del Gobierno, ó algún poder extraño pone en grave peligro la existencia de la patria.

Roma, ¡ah!, la gran Roma papal no se ocupa poco ni mucho de las amenazas del Gobierno sagastiano, sólo estampadas en los periódicos más ó menos oficiosos para dar gusto á la galería y tratar de contener justas exigencias de la opinión.

Expiró el primer plazo de los apremios para las negociaciones, y el Nuncio ha despedido con maliciosa sonrisa el mes de Junio, sin preocuparse de lo que declararon Sagasta y el Gobierno en el último Consejo de ministros celebrado en el mes de Mayo, de cuyo acuerdo sólo recordamos el viaje del primado, que á punto fijo no sabemos si disfrutó los encantos de la metrópoli del mundo, adonde se dirigió, ó se ha trasladado á alguna plaza francesa.

Lo que no ha hecho todavía es ir á Roma. Pero ya irá con el tiempo, y ya, con el tiempo también, se iniciarán y se tramitarán las famosas negociaciones con Roma para el arreglo definitivo de las órdenes monásticas.

El Gobierno de los plazos para todo también se ha acordado á última hora que tenía que ceder el plazo de un año á la enseñanza privada—base frailuna—para ponerse en condiciones. Siempre el Nuncio poniendo acotamientos y suprimiendo artículos de los decretos ministeriales; por esto ahora al pie de los decretos debían ponerse una nota como esta:

«Con aprobación del diocesano ó de la autoridad eclesiástica, sin cuyo *exequatur* ya no pasan las disposiciones ministeriales, ni aun las de aquellos ministros excursionistas que, haciendo ante el público alardes radicalísimos, besan las sandalias purpuradas y acatan sumisos las decisiones del supremo poder, al que obedecen.»

Y verán nuestros lectores cómo lo de Gibraltar y La Línea y A'geciras va á dar mucho que hablar en la corte de verano, como en la comarca andaluza y en la capital de España; aunque es posible que se hable en Londres más que en ninguna parte de este asunto escabroso y erizado de peligros para los buenos españoles.

## TRUST

—¿Trust?  
—Si señor, trust.  
—¿Qué significa esa palabra que parece tener un olorillo bárbaro?

—Pues es una palabra que el Diccionario de la Academia no ha españolizado aún, y que ni Roque Barcia ni Lafuente habían sospechado, pero que hoy se halla en el lenguaje corriente del mundo entero.

Quisiera en mi desmedida fatuidad que todos los españoles pudieran leer las consideraciones que me sugiere la palabra *trust*. Quisiera que los poseedores de grandes fortunas y los humildes hijos del trabajo pudieran detener un momento su atención sobre lo que significa esa terrible palabra; quisiera, en fin, en mi inmenso cariño por España, que los *dimes y diretes* de las pequeñas políticas y religiosas cesaran de una vez, y que, en un abrazo fraternal, sincero é irrevocable, emprendiéramos, no ya la reconstitución de la patria pujante y floreciente que fué; sino solamente la conservación de lo que queda en esta tierra cuyas fuerzas vitales se agotan estérilmente en el desempeño de papeles inicuos que nos hace pasar á los ojos del extranjero como incapaces de redención, é indignos de vivir en una tierra, verdadera fuente de riquezas, en la que la Naturaleza ha prodigado sus dones con tal exceso, que de todas las partes de Europa han venido compañías para llevarse lo que aquí se abandona á su rapacidad.

¿Quién negará que España está explotada por los extranjeros como una colonia cualquiera?

¿Quién negará que las nefandas injusticias, las expoliaciones y las sangrientas mafas de esos *invasores pacíficos*, estén defendidas por malos españoles que son jurisconsultos célebres y de talento probado?

Y cuando naciones como Alemania, Francia é Italia, se conmueven al oír la terrible palabra *trust*, aquí, en este país, que un día fué el primero entre los primeros; aquí, en esta nación que dió leyes al mundo; en *esto* que fué emporio de riquezas, de glorias, de energías, de virilidad y que hoy va á la cola de todas, que hoy se ve objeto del vilipendio y de la gresera burla argosajona... agotamos lo que nos queda de fuerzas vitales en infames y suicidas disputas.

Esas digresiones me han alejado del objeto primitivo, que era dar á conocer lo que es el *trust*.

*Trust* es un agrupamiento de industrias y una combinación de capitales, formados con el objeto de apoderarse del mercado general.

Nació y se desarrolló el *trust* en los Estados Unidos; el primero fué el del petróleo, el segundo el del Whisky, luego el de la sosa, el del acero y, ¡qué se yo cuántos más! No quedan más que muy pocos productos que no estén *trusteados*.

Esas acaparaciones, que son desastrosas para Alemania, Francia é Italia, ¿dejarán indemne á España?

Sería menester ser necio de toda necesidad para discurrir así.

El *trust* acaba de señalarse por un conjunto de operaciones tan grandiosas y tan amenazadoras para España, que no he podido resistir al deseo de denunciarlo á la opinión pública.

El *trust* de los mares acaba de ser fundado hace pocos meses.

Ese acaparamiento formidable es el acontecimiento más grave que se registra en el mundo de los negocios.

La acción ilimitada de la concentración de capitales hace nacer terribles temores, no sólo por el porvenir del comercio y de la industria de las naciones antecitadas, y á los que yo añado España, sino también por las libertades de los numerosos sindicatos de trabajadores que el *trust* pone en obra; una cosa como el *ánima vili* sempiterno.

Mientras pasan esas cosas estupendas á nuestro alrededor; mientras todas las demás naciones se preparan á la defensa de su vida; mientras todas dan pruebas de tesón y de virilidad en defensa del hogar, del pueblo, de la ciudad, de la nación, aquí la política rastrea da discordias incalificables entre hombres capaces *ain* de hacer *revivir esto*, el acatamiento estúpido al poder de Roma, la plaga clerical y la invasión extranjera, nos ponen á la orilla del precipicio de la abyección, en el que el más insignificante puntapié nos hará rodar antes que pase mucho tiempo.

Vengan procesiones, vengan toros, vengan juergas, vengan discursos y se justificará el nuevo refrán de: «Los ingleses hasta el Ebro, los franceses hasta el Tajo, y lo demás... al... apéndice.»

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

## La triste primavera

Nadie sabe á qué atribuir el frío extemporáneo, los bruscos y violentísimos cambios de temperatura que destemplan las naturalezas más robustas, abruma a la gente enfermiza y producen estragos en los campos; estragos tales, que hay cosechas que se han perdido por completo y otras que llevan ca-

mino de perdición, con horror y lástima de los agricultores, esas buenas gentes que trabajan de veras para que coma el resto de la humanidad.

Desde hace unos dos meses las tormentas suceden á las tormentas, los ciclones á los huracanes, la nieve á la lluvia.

Lo que ocurre en España sucede en todas las naciones de la zona templada. Todas se quejan por parecido modo.

Ha pasado la primavera y nadie se ha dado cuenta de ello. Parece que la atmósfera está atacada de locura. Diríase que, desde hace poco, son los hombres quienes se cuidan de regular la marcha de los fenómenos meteorológicos, según lo disparatado de su marcha.

El poeta que dijo que la primavera es la juventud del año quedaría pasmado al advertir el desorden y la tristeza de la juventud del presente año. ¿Qué diantres será la vejez de un año que tiene una juventud tan triste?

De todos modos, así en el mundo físico como en el moral, no hay efecto sin causa. Los efectos de una temperatura extemporánea los tocamos todos. ¿Cuáles son las causas que los engendran?

Hace ya años que en la parte del Sur del Estado de Texas, los labradores emplean los disparos de gruesos morteros para conseguir que llueva con mayor frecuencia de lo que la Naturaleza tiene por conveniente. Muchas veces los resultados son tales como se desean; otras no se consigue que llueva; pero de todos modos parece probado que una serie de explosiones violentas y reiteradas bastan para modificar las condiciones meteorológicas de una región y para abrir, casi puede decirse que con fractura, las cataratas del cielo.

Recuérdese que durante seis ó siete semanas el volcán de la Montaña Pelada no cesó de arrojar, entre detonaciones formidables, torrentes de gases incandescentes mezclados con aludes de metales y piedras en fusión, de tal modo que, al lado de las espantosas detonaciones, las más fuertes descargas de artillería hubiesen parecido pueriles juegos de artificio.

No se diga que la montaña Pelada está demasiado distante de Europa. La atmósfera es una masa fluida y por lo tanto elasticísima. Ningún choque se pierde en ella, y las vibraciones más débiles se propagan en todos sentidos con mayor ó menor velocidad y energía.

Además, no fué la catástrofe de San Pedro un hecho aislado: fué sólo la más tremenda de las múltiples manifestaciones del súbito despertar de la actividad volcánica, ya que las erupciones de San Vicente y de la América Central han repercutido, en forma de terremotos más ó menos violentos, en el mundo entero.

Téngase en cuenta que, además de esas grandes masas de materias candentes y de las formidables detonaciones y sacudidas sísmicas, deben haberse sentido sacudidas eléctricas magnéticas no menos terribles, pues no ocurre una sola erupción volcánica sin que la acompañen fenómenos eléctricos y magnéticos, cuyos efectos se dejan sentir á distancias.

Es probable también que la corriente del Gulf Stream haya elevado insólitamente su temperatura á consecuencia de los cataclismos volcánicos, y como consecuencia de ello, habrá provocado un extraordinario desprendimiento de vapores, los cuales, arrastrados hasta la Europa Occidental por los vientos del norte, se han condensado en masas enormes que han producido las lluvias que traen á mal traer á los agricultores.

Como no hay otra explicación racional de los fenómenos que todos presenciarnos y que muchos deploran, de ahí que deba acogerse la que á todo evento hemos indicado.

MARCO POLO.

## De actualidad

En la Coruña fondeó el vapor *Alfonso XIII*. Estuvo varado 28 horas frente á Cabo Carisón (Florida).

Reclamaron embarcaciones de piratas. El capitán Deschamps arrojó 6 000 quintales de carga, en su mayoría de garbanzos.

Los piratas pedían cosa mejor. Deschamps ordenó el tiroteo.

A las primeras descargas huyeron los piratas.

El buque quedó á flote y siguió su viaje.

En Cartagena causó alarma el rumor de que un sindicato de banqueros catalanes se encargaría de la construcción de la escuadra, incautándose de los arsenales y recibiendo 25 millones durante un decenio.

La reorganización que estudia Inclán comprenderá la reforma del Consejo de Obras públicas y cuerpos de ayudantes y sobrestantes.

Ha enviado una real orden al Banco Hipotecario para que estudie la forma de establecer el crédito agrícola.

Las declaraciones de Romero y Tetuán aplauden la circular de López Domínguez.

Dicen de Londres que mañana se verificará el banquete del Parque para 5,000 cubiertos en honor de los pobres.

Pamplona.—Sarasate entregó al Ayuntamiento valiosas alhajas y objetos que regala al pueblo.

Son obsequios que le hicieron reyes y príncipes extranjeros.

En la Coruña huelgan los marmolistas y amenazan hacerlo los carpinteros, si les niegan las ocho horas de jornada.

New York.—Un ciclón ha destruido muchas casas del distrito Sucoeste del lago Michigan.

Muchas víctimas. Algunos edificios destruidos.

A consecuencia del cólera fallecieron las tres cuartas partes de las tropas expedicionarias inglesas que fueron á Borneo á castigar á los caníbales.

Los campesinos devorados por los cambales, elevanse á 2,000.

La compañía del ferrocarril de Turín comprométese á firmar un contrato con los empleados que durará cuatro años (creciéndoles mejorar el sueldo si prospera la compañía).

Zaragoza.—Solucionada la huelga de tejedores.

Melquiades hará en Septiembre un discurso político en Oviedo.

Después visitará á Zaragoza y Andalucía.

*El Siglo*, órgano de Tetuán, en número extraordinario, publica las adhesiones de 51 exenadores y exdiputados, 14 periódicos y más de 3,000 particulares.

La combinación de gobernadores está detenida, esperando la dimisión de Manzano.

Se ha firmado el tratado de amistad entre los Estados Unidos y España.

Es probable que mañana haya Consejo para despacho de expedientes.

Conferenciaron Rodríguez y la comisión del Banco ultimando el convenio con el Tesoro.

Inclán ha enviado un ingeniero á las minas del Horcajo para que le proponga soluciones en previsión de que la Compañía de los Andaluces deje de explotarlás.

Ha regresado de Burgos, Canalejas Maura marchó á Santander.

Verificáronse en Ferrol las pruebas de máquinas del *Cisneros*, con éxito.

En Agosto marchará á San Sebastián.

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado abstenerse de presidir las corridas de toros.

Es probable que se convenga la dirija el espada más antiguo ó un Jurado de aficionados.

Un despacho de Puerto España dice que los revolucionarios venezolanos apoderáronse, después de cuatro días de violento combate, de la ciudad de Barquisimeto.

Cuatro mil quinientos rebeldes marchan sobre Valencia.

En breve marcharán Canalejas á San Sebastián y Vega Armijo á Galicia.

En la combinación de gobernadores entran dos diputados de la mayoría.

En la conferencia de Inclán y el gobernador del Banco Hipotecario convinieron las bases del crédito agrícola.

En Burdeos búscase á Cecilia Aznar, suponiéndose la oculta la dueña de una casa de lenocinio, que la conocía en San Sebastián.

Otras referencias, suponíanla refugiada en Portugal.

Dicen de París que en la Cámara de los diputados el ministro Delcasse, á excitación de Chastenet, declaró que Italia ha explicado que la triple alianza no se dirige directa ni indirectamente contra Francia.

En ningún caso ni en ninguna forma, Italia sería instrumento contra los franceses.

## La feria de Valencia

Hemos recibido un artístico cartel anunciador de los festejos de la famosa feria de Valencia, que este año promete—á juzgar por los festejos que ha organizado aquel Ayuntamiento—tener mayor esplendor si cabe que los anteriores.

Comenzarán los festejos el día 20 del actual y durarán hasta el 31.

Hé aquí el programa de aquellos:

La despertá, poético llamamiento que al son de la dulzaina (gaita) y del tamboril se hace al

amanecer del primer día de Feria al vecindario. El mismo día se verificará en la plaza de toros el acto de desencajonar 34 toros bravos pertenecientes á las ganaderías de Miura, Villamarta, Martín y Adalid; además se verificará una Exposición de *moñas* y banderillas y otros efectos taurinos, terminando la fiesta con un castillo de fuegos artificiales y una gran *traca*.

Durante los días de feria se quemarán varias *tracas* de 1,000 y 1 500 metros.

Además se celebrarán bailes populares y un gran certamen de músicas, en el que habrá premios de 5,000, 2,500, 2,000, 1,500, 1,000, 750, 500 y 250 pesetas.

Esta hermosa fiesta musical se celebrará en la plaza de toros en las tardes de los días 23 y 24.

En los días 25, 26, 27, 28 y 29 se celebrarán cuatro hermosas corridas de toros y una de novillos. He aquí el programa de aquellas:

Primera corrida: seis toros de don José María de la Cámara. Espadas, Mazzantini, Conejito y Fuentes.

Segunda, seis toros de Miura por los mismos espadas.

Tercera, reses de Villamarta y las cuadrillas de los diestros nombrados.

Cuarta, ocho toros de Adalid y lidiados por los espadas de las tres primeras corridas y *Ma chaquito*.

Quinta, novillada por los diestros *Valenciano*, Navarro, *Chico de la blusa* y *Cochechito de Bilbao*.

En el teatro Principal se celebrará la fiesta de los Juegos florales, organizada por la sociedad «Lo-Rat Penat.»

Se quemarán durante los días de festejos, hermosas *Castillos* de fuegos artificiales en la Alameda, con premios para los que resulten más lucidos.

La *Cabalgata Artística*, organizada por los artistas valencianos, constituye indiscutiblemente uno de los números más atractivos del programa de festejos.

Además de las rombradas, se verificarán las siguientes fiestas:

Reparto de premios á los niños de las escuelas públicas; *Fiesta de la caridad* y *de los niños*; Gran retreta militar; *Feria*, *Certamen de ganados* con premios para los más hermosos ejemplares que se presenten; *Batalla de flores* y otros nuevos festejos que en la actualidad prepara la comisión organizadora de aquéllos y que contribuirán á dar mayor atractivo á la Feria de Valencia del año actual.

Entre los festejos en proyecto figura uno árabe, que consistirá en *Correr la pólvora* por una *troupe* argelina, de la que formarán parte danzarinas y músicos.

La Comisión de propaganda de la Junta de Feria se encarga de buscar alojamiento á los grupos de 25 personas que, procedentes del extranjero, avisen su viaje á Valencia antes de día 15.

Dicha Comisión facilitará por correo cuantos datos se le interesen y que estime convenientes para el viajero.

Las empresas de ferrocarriles y navegación establecen ventajas de consideración en el transporte de viajeros.

\* \*

La Feria de Valencia de este año será, como hace bastante viene siéndolo, una de las mejores de España, sólo comparable por su lujo y esplendor á las de Sevilla, Granada y Valladolid.

## Noticias locales

A las ocho de la noche de ayer falleció en Córdoba el que fué en vida D. Juan de los Reyes Gómez, distinguido arquitecto, hijo de Sevilla, en donde contaba con entrañables afectos.

Con verdadero dolor escribimos las presentes líneas, porque el Sr. Reyes Gómez, compañero y amigo nuestro desde la infancia, era entre nosotros más que un hermano, habiendo compartido con la redacción de EL BALUARTE todas las alegrías y todos los sinsabores.

Sus aficiones periódicas, á las que le llevaron los ardores de la juventud, se revelaron con aplausos generales en el antiguo periódico *El Alabardero*, en el que escribió sabrosas crónicas durante el largo período de luchas que sostuvo aquel colega sevillano.

La lucha por la existencia lo llevó á la capital del Califato, y en ella contrajo matrimonio, creando una familia numerosa y haciéndose de una posición brillantísima.

A todo ello era acreedor nuestro infortunado amigo, porque sus grandes dotes de inteligencia y su carácter bondadoso le captaban las mayores simpatías.

Sevillano de corazón, era un carácter genial, espontáneo, dotado del natural gracejo de los hijos de esta tierra.

Toda su noble ambición consistía en poder trasladarse á su Sevilla para morir en ella al lado de sus hermanos y entre toda su querida familia y afectos entrañables.